| CINECLUB NUCLEO | Temporada Nº **62**<br>Exhibición Nº **7932**<br><br>**Espacio INCAA**<br>**Cine Gaumont** |
|---|---|
| **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** | |
| ◻ Fundado por Salvador Sammaritano<br>◻ Fundación sin fines de lucro<br>◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes<br>◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes<br>◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires | |

| Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com** | Buenos Aires, domingo 8 de febrero de 2015<br><br>Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años** |
|---|---|

**VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE**

## ANTES DEL FRÍO INVIERNO

(*Avant l'Hiver,* Francia / Luxenburgo - 2014)

*Dirección:* PHILIPPE CLAUDEL. *Guion*: Philippe Claudel. *Dirección de fotografía*: Denis Lenoir. *Diseño del film*: Samuel Deshors. *Música original*: Samuel Deshors. *Montaje:* Elisa Aboulker. *Sonido*: François Dumont. *Dirección de arte*: Samuel Deshors. *Elenco:* Daniel Auteuil (Paul), Kristin Scott Thomas (Lucie), Leïla Bekhti (Lou), Richard Berry (Gérard), Vicky Krieps (Caroline) Jérôme Varanfrain (Victor), Laure Killing (Mathilde), Anne Metzler (Zoé Gassard), Laurent Claret (Denis), Annette Schlechter (Mme Malek), Jean-François Wolff (Comandante Xavier Garin), Joël Delsaut (Cap. Thierry Weiler), Jacqueline Ghaye (Juliette), Pascale Noe Adam (Anouk), Lucie Debay (Amiga de Lou), Alicia Reiser (Emma), Valérie Reiser, Kristien Pottie, Véronique Fauconnet, Yannick Géraud, Jeanne Werner, Nilton Martins, Colette Kieffer, Frédérique Varda, Jean-Louis Sbille (Fred), Bambina Liberatore (Gena), Jean-Louis Humbert, Charly Pires, Nils Moreau, Jean-Marie Parisi, Frédy Kimpinaire, Gérard Barbonnet, Biyouna. *Producción*: Yves Marmion, Romain Rojtman, Jani Thiltges. *Productoras*: Les films du 24, Samsa Film, France 3 Cinéma, TF1 Droits Audiovisuels, Canal+, Ciné+, France Télévisions, A Plus Image 4, Hoche Artois Images, Fonds National de Soutien à la Production Audiovisuelle du Luxembourg. *Duración*: 103'.

*Este film se exhibe por gentileza de CDI Films*

## El Film

Resulta por demás curiosa la imagen que las clases medias y altas europeas tienen de sí mismas: hablamos de esa típica burbuja socioeconómica apuntalada en ideales utópicos de perfección que funcionan como fachada de las miserias habituales de la humanidad en su conjunto, aunque en este caso volcadas hacia la autoindulgencia, la sequedad emocional, el seudo progresismo de siempre, la reverberación discursiva y una gran insensatez en lo que respecta a las relaciones familiares. Cuando el fuego de las protestas comunales y la marginalidad circundante amenaza con acercarse a sus mansiones, una y otra vez regresan cual infante caprichoso a la fantasía de la "metrópoli imperial" de antaño, situación que reinstala la xenofobia y despeja el terreno para una nueva victoria electoral de la derecha.

La cinematografía nacional que más ha trabajado estos tópicos es la francesa, ya que los galos son unos verdaderos especialistas tanto en el retrato del egoísmo snob de raigambre sectorial como en la apología -más o menos consciente- de ese ombliguismo pedante que termina derivando en una autodestrucción simbólica o reconversión moderada en lo que hace a los intereses/estrategias de clase. Los ejemplos son cuantiosos y se parecen mucho a nivel formal, al punto de que en ocasiones cuesta diferenciarlos. La presente **Antes del frío invierno** no sólo combina las perspectivas crítica y celebratoria en igual medida, sino que además pivotea a propósito entre el

drama de alcoba, el *thriller* de invasión de hogar y la tragedia rimbombante centrada en el crepúsculo de la burguesía.

Aquí nos reencontramos con dos figuras frecuentes en esta suerte de subgénero que definitivamente tiene una gran llegada en el circuito de festivales internacionales del viejo continente: hoy Daniel Auteuil y Kristin Scott Thomas interpretan a un matrimonio acomodado que entra en crisis en primera instancia por el arribo de misteriosos *bouquets* sin remitente y luego por la aparición de Lou (Leïla Bekhti), una joven -que trabaja en un bar y ejerce la prostitución- a la que el personaje de Auteuil adjudica la responsabilidad de las inmerecidas flores, lo que conduce a un andamiaje ciclotímico de amor/odio por parte del hombre hacia la señorita.

Philippe Claudel, un escritor devenido guionista y director, ancla el relato en una levedad indeterminada, para profundizar en los aspectos más grises de los protagonistas.

(Emiliano Hernández, extraído de www.asalallena.com.ar)

Hace poco más de veinte años estrenaban **Un corazón en invierno** de Claude Sautet, con el argelino Daniel Auteuil, y nada de lo que habíamos visto hasta entonces pudo ser comparado con esa película en la que un hombre solo de toda soledad era sacudido por una aparición que lo arrojaba a la vida sin pedirle permiso. Atrincherado en su ascética armadura de lutier, sin otra relación con los demás que un par de amistades y padrinazgos más fuertes que los que le hubiera gustado reconocer, pero formales, relativamente distantes, se las arreglaba para exponer el cuerpo lo menos posible hasta que una violinista -Emanuelle Beart como una versión de *La belle ferronière* renacentista- puso en marcha la circulación del deseo dentro de su entorno más íntimo, y la de la sangre en el cuerpo.

Dos décadas después un director de apellido ilustre filma una película también protagonizada por Auteuil que evoca la misma estación que la de Sautet. Además participa de dos esquemas afines a su antecesor: el drama burgués y el policial, combinados con sutileza. También hay un notorio crecimiento entre **Hace mucho tiempo que te quiero** y esta última (entre ambas hay una que no estrenaron, **Tous les soleils**). Si aquella dependía demasiado de una información que el espectador ignoraba y con la que la puesta en escena especulaba tanto que finalmente no podía menos que decepcionarnos, el enigma de esta nueva película es algo menos central y su revelación menos brusca. Entonces, el interés se deriva desde la información acerca de los hechos hacia las relaciones entre los personajes y consigo mismos, y la administración dramática de esos vínculos.

Antes de los títulos hay un breve prólogo que en realidad es una interpolación. La escena a la que pertenece ese plano frontal de un hombre interrogado reaparecerá bastante más tarde, casi al final. Los interrogadores son policías y ocupan nuestro lugar de espectadores, de modo que la expectativa de una ficción burguesa romántica y otoñal prometida por el afiche parece que va a ser sustituida por la de un thriller psicológico. La identidad de una mujer es el misterio más evidente, pero también la de un hombre -el personaje de Auteuil, subsidiario de los impenetrables burgueses del ya mencionado Sautet y de Haneke en **Caché**- y su descendencia.

Claudel quiere filmar el misterio de un hombre que lo tiene todo sin ser acaso nadie, como Sautet lo hiciera en **Un corazón en invierno** y Max y los chatarreros a partir de datos cotidianos, triviales, domésticos, que terminan armando el rompecabezas existencial de un individuo y también el cultural de una clase sin la pretensión de agotarlos, sin la ingenuidad de creer que una sola pieza habrá de explicarlo todo o traer algo de tranquilidad, placebo imperdonable de su anterior película estrenada en nuestro país, o que la visión articulada y homogénea del conjunto habilita una mirada única, total y definitiva.

El personaje de Auteuil es un cirujano exitoso. Tiene una mujer inteligente y atractiva que no trabaja, pero cuida el jardín de su casa con tal esmero que hasta organiza visitas guiadas al público. Entre ellos no hay conflictos, solamente la presencia de un tercer personaje, amigo de ambos desde la universidad, socio de él, pretendiente de ella, tercero a la sombra clásico del cine de Sautet. Unos encuentros que al personaje de Auteuil no se le antojan nada casuales y el insistente regalo de unas rosas sin remitente que empiezan a recibir regularmente habrán de alterar el orden mantenido hasta entonces sin demasiado esfuerzo ni pasión. Ese orden alterado llevará al

protagonista por desvíos literales y metafóricos hasta un cuarto personaje que tal vez importe por su otredad, su juventud o su extranjería. Detrás de él puede haber una promesa, un peligro, un pasaje o solamente una música, que no es poco y tal vez sea lo más doloroso, a juzgar por el final, que deja resonando en personaje y espectador el recuerdo de alguien pero también un paisaje acaso exótico para ese médico, pero extremadamente familiar para el actor que lo encarna. El secreto más evidente de la película está anunciado desde el principio, pero hay otro sugerido como al pasar, casi soslayado por personajes y puesta en escena, que bien puede ser el huevo de la serpiente empollado por la película.

(Extraído de www.hacerselacrítica.com)

**Rogamos apagar los celulares**
**No se pueden reservar butacas**